

Adelina Zendejas

Ernestina Gaitán Cruz

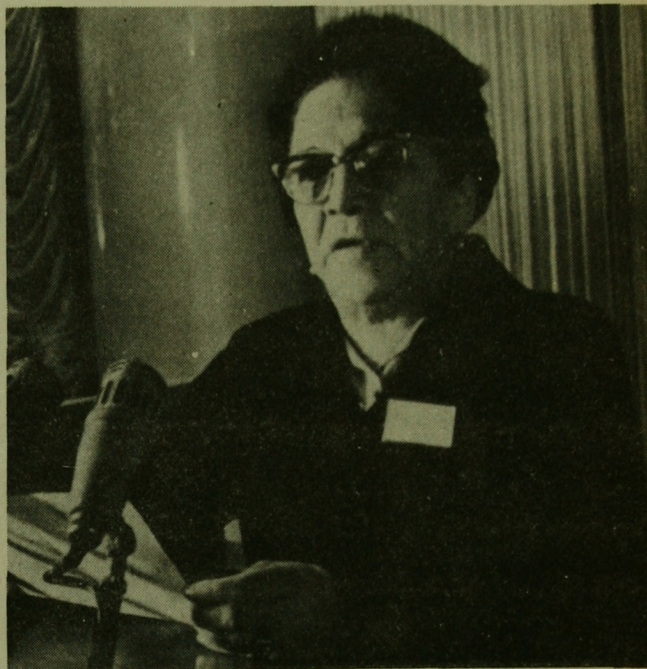
El tema de los últimos meses en nuestro país, ha sido el proceso electoral que culminó el pasado 6 de julio. Sabemos que todas las personas mayores de 18 años tenemos derecho a votar para elegir a quien nos gobierne cada sexenio. También podemos ser postulados para desempeñar cargos públicos. Sin embargo, este acto "político-democrático" hasta hace poco tiempo sólo era válido para los hombres. Las mujeres no teníamos ese "privilegio", sino hasta el régimen del presidente Adolfo Ruiz Cortines.

La conquista del voto femenino no fue fácil y menos gratuita. Se debió al trabajo incansable, tenaz y, por desgracia, poco conocido de mujeres con ideas avanzadas. Ellas estaban conscientes de que somos parte de una sociedad, donde debemos compartir derechos y obligaciones con los hombres. Dentro de estas ejemplares mujeres destaca la figura de Adelina Zendejas, maestra, periodista y militante del Partido Comunista Mexicano.

La recién ganadora del Premio Nacional de Periodismo y que ya lleva 60 años en el ejercicio de "la más fascinante de las profesiones", se inició en el oficio más que por convicción, por necesidad, porque debía trabajar para ayudar al sostenimiento de su familia. No obstante, desde entonces poseía la sensibilidad para captar los problemas sociales que aquejan a los habitantes de nuestro país y transmitirlos a la población en general a través de un cuidadoso lenguaje.

El don de "sentir" las injusticias de que son víctimas los sectores más desprotegidos, marginados y débiles de nuestra sociedad, le fue reforzado por su cercanía con esta capa social en su desempeño como maestra. La señora Adelina Zendejas confiesa que ha dedicado su labor periodística a los niños y a las mujeres, a quienes no olvida y por quienes luchará el resto de su vida.

Precisamente por el sector femenino luchó desde 1921, cuando se unió a grupos de mujeres del magisterio. Junto con Elena Torres, Elena Landázuri, Luz Uribe, Eulalia Guzmán, Luz Vera y Elvira Vargas, formaron la base social femenil de lo que sería el Partido Antirreeleccionista que "pugnó por incorporar los derechos políticos de la mujer en la plataforma política de la campaña vasconcelista; y, más tarde, participando en los distintos grupos femeniles que existieron en los años treinta y que confluyen en el Frente Unico Pro Derechos de la Mujer".¹



A Adelina Zendejas le tocó combatir en una época muy difícil, cuando la mujer era vista en el papel tradicional de ama de casa. No se le aceptaba muy bien como profesional. Pese a esto, ejerció al mismo tiempo el oficio de maestra y el de periodista. Inclusive tuvo que trabajar en la nota roja, donde reafirmó su convicción de mantener un lenguaje limpio; de mantener incólume su instrumento de trabajo que es el idioma español.

En el movimiento vasconcelista, se dio la participación de mujeres de diversas ocupaciones. Pero se desintegró y sus simpatizantes se adhirieron al Partido Comunista Mexicano o al Partido Nacional Revolucionario. Adelina Zendejas se unió al primero, el cual desde un principio se pronunciaba por la lucha de sectores, pero donde hombres y mujeres trabajaran a la par. El PNR, en cambio, se encaminaba a lograr espacios políticos y el voto dentro de su propio partido, pero en una lucha sin hombres.

Por intereses partidistas, el partido oficial auspició los tres Congresos Nacionales de Obreras y Campesinas de 1931 a 1934. En este último año también se realizó el Congreso contra la Prostitución. En el primero, las mujeres del PC presentaron trabajos acerca de la situación de las mujeres campesinas y de las obreras, con propuestas concretas de resolución. En cambio las del PNR sometieron a discusión, principal-

mente, el sufragio femenino y la necesidad de conformar una organización exclusiva de mujeres.

En la somera semblanza de su vida, nos resulta difícil desligar su labor periodística de la magisterial, ya que las dos fueron importantes y decisivas en ese tiempo. Como maestra, porque consideraba básica la educación, a través de la cual se lograría la igualdad entre hombres y mujeres desde la raíz. Y como periodista, porque desde entonces se preocupó por abrir espacios donde poder expresar y hacer sentir "en carne propia" a los lectores, las injusticias y explotaciones que vive la mayoría de nuestra sociedad.

Pero en su afán por sobrevivir en esta profesión periodística, también se enfrentó a críticas por ser mujer. Más acentuada en esa etapa histórica, aunque todavía persiste en nuestros días, la idea predominante era que una mujer periodista tiene capacidad para escribir en sociales o sobre temas de cocina, pero no para abordar temas de política. Cuando Adelina Zendejas lo hizo recibió severas críticas, por lo que se vio obligada a firmar con seudónimos masculinos. Utilizaba también seudónimos femeninos para poder entregar colaboraciones a diversos periódicos y sobrevivir decorosamente.

En 1935 las mujeres del PC y las de PNR convocaron a un Congreso, del cual surgió el Frente Unico Pro-Derechos de la Mujer (FUPDM), el cual tuvo éxito, a decir de la propia Zendejas, porque previamente se había logrado un consenso en cuanto a demandas, surgidas de los encuentros entre mujeres de la pequeña burguesía, de las profesoras, de las intelectuales y demás sectores femeniles.

"Entre 1935 y 1938, el FUPDM agrupó a mujeres obreras, de clase media y alta, ilustradas y analfabetas, católicas y comunistas, alcanzando un número aproximado de 50 mil miembros, organizadas en 25 secciones. Su primera secretaria general fue Refugio García.²

... "El Frente... que surge el 28 de agosto de 1935 (si bien su nacimiento formal se verifica el 11 de octubre del mismo año), recoge toda la experiencia organizativa previa de las mujeres mexicanas y responde directamente al proyecto enarbolado desde 1934 e implementado durante 1935, a través de una serie de consultas entre mujeres de distintos sectores sociales y opciones políticas".³

El programa de lucha contenía puntos como: capacitación de las mujeres, cumplimiento de la Ley Federal del Trabajo, igualdad de los derechos sindicales, instalación urgente de los servicios médico-asistenciales, cumplimiento de salario igual a trabajo igual, entre otros. Y sólo la demanda del derecho al voto era específica de todas las mujeres. Al respecto, Adelina

Zendejas comenta que la virtud del Frente era que tomaba en cuenta desde los más simples hasta los más complejos problemas de la mujer.

La participación de esta significativa mujer en la historia de México, lo explica ella misma: "Todas formábamos parte de las comisiones femeniles sindicales o políticas. Yo era dirigente del Sindicato de Maestros y a la vez dirigente en niveles medios del FUPDM. . . estábamos en todo y siempre en contacto con el pueblo, recorriendo por temporadas todo el territorio nacional. Por ejemplo, si a mí me mandaba el Sindicato de Maestros a una acción sindical, me iba yo a meter con las mujeres; si el periódico me mandaba a reportear, me iba yo a meter con las mujeres".⁴

Esto se explica si tomamos en cuenta que el género que más le ha gustado a esta valiente periodista y maestra mexicana es el reportaje, por considerarlo formativo y porque requiere de investigación y recursos literarios. Además tenía la oportunidad de publicar en varios periódicos, lo que ampliaba las posibilidades de informar e influir en más lectores. Aunque como profesional le gustan todos los géneros, se siente más segura en la crónica, por la que obtuvo el Premio Nacional de Periodismo.

Ahora, a más de 50 años de lucha por el derecho al voto femenino, Adelina Zendejas (su verdadero nombre), se siente satisfecha porque logró, junto con otras compañeras, que las mujeres tuvieran acceso al trabajo y una justa paga por el mismo; se consiguieron guarderías, igualdad en el matrimonio (legalmente) y sobre todo, el derecho al sufragio femenino, obtenido hasta 1953.

Al respecto señala: . . . "nunca hubiéramos logrado lo que logramos si no hubiéramos tenido el apoyo de los hombres, hombres avanzados, hombres que entienden que la mujer tiene igual capacidad y calidad para participar en la lucha y que la sociedad se ha forjado con hombres y mujeres".⁵

¹ Tuñón Pablos, Esperanza. *También somos protagonistas de la historia de México*. Parte I. México. Equipo Mujeres en Acción Solidaria (EMAS). 1987. p. 15.

² Tuñón Pablos, Julia. *Mujeres en México*. México. Ed. Planeta, 1987, p. 156.

³ Tuñón Pablos, Esperanza. *También somos protagonistas de la historia de México*. Parte 2. México. Equipo Mujeres en Acción Solidaria (EMAS). 1987. pág. 10.

⁴ Entrevista realizada a Adelina Zendejas, por E. Tuñón en octubre de 1984, Grabación.

⁵ Ibidem.